

Sobre el Yunque

Nuestros postulados cívicos no son simples frases de efecto. Todos y cada uno de ellos, responden de modo fatal a una necesidad en la vida del país. Y los que hemos jurado cumplirlos fielmente, los agitamos como banderas de combate en cada ocasión y frente a cualesquiera circunstancias, pues que hemos adquirido el compromiso solemne de reivindicar el honor nacional.

Uno de esos Postulados dice: "Exigimos que los puestos públicos sean cargos de responsabilidad y sacrificio para los ciudadanos aptos y no prebendas y canongías".

Hoy debemos referirnos en concreto al caso del Administrador de Aduana de Puntarenas, don Belisario Ardón. En el caso del señor Ardón, se cumple una vez más la corruptela práctica del más adicto sobre el más apto. Efectivamente, la improvisación desplaza a la aptitud, pagando al improvisado servicios electorales que en esta ocasión más que en ninguna otra de la historia política del país, llevan una marca inconfundible de deshonestidad y de vergüenza.

El señor Ardón es un funcionario que reúne cabalmente las condiciones de "Probididad, Dignidad y Responsabilidad" que dan vida y alientan nuestra lucha. Ha desempeñado con singular capacidad el cargo de Administrador de Aduana de Puntarenas por más de dieciséis años y sus conocimientos en la materia lo señalan sin duda alguna, como la máxima autoridad en el país. Pero esta condición, que es de suyo apre-

ciable en este medio en que la mediocridad aprovecha los vientos de la política y se coloca en las más elevadas posiciones administrativas, tiene menos significación que la otra, la de la probidad absoluta que lo distingue. El señor Ardón deja su posición como cumple al funcionario de honor: lleva en sus bolsillos únicamente su último sueldo devengado. Tiene además otro mérito, como si los anteriores, que ya en nuestro país pertenecen al capítulo de las cosas idas, fueran poco: su cabal sentido de la responsabilidad. Sabemos de él, que en ningún momento dejó pasar nada que tuviera el menor tinte de irregularidad. Sabemos de él, que en repetidas ocasiones se ha negado a ejecutar órdenes de exención de derechos de aduana, ya acordadas por la Secretaría respectiva. Sabemos de él, que ha sabido exigir a sus subalternos toda la capacidad en el cumplimiento de su deber, que hace posible una administración ordenada y eficiente. Y para imponer esa disciplina, no se ha valido de palabras o amonestaciones. Lo ha hecho con el ejemplo, sometiéndose él mismo a esa disciplina.

Ya en otro comentario hemos dicho que si el señor Picado quiere coonestar su credencial espúria, debe emprender una obra de rectificación palpable sobre el desastre administrativo que ha heredado de su antecesor. Lo hemos dicho, no con la esperanza de ser oídos, ya que sabemos que al palacio presidencial no llegan las voces de la calle, sino porque así nos lo impone nuestra conciencia

Algo sobre una Industria Nacional

El gran presidente de los Estados Unidos, Mr. McKinley en ocasión solemne pronunció las siguientes palabras:

"Exposiciones son el barómetro del progreso, nos indican lo que el mundo ha alcanzado en su desarrollo; ensanchan e ilustran las condiciones de vida del pueblo, y abren un enorme campo de enseñanza y de aprendizaje a todos aquellos que con constancia se esfuerzan en aprender y enseñar por medio de ellas. Toda Exposición sea ella grande o pequeña, significa también un paso más hacia adelante en el sendero del progreso".

La verdad de dichas palabras se evidencia claramente contemplando la exposición artística permanente de *Alfarería Tica* instalada en la ciudad capital.

Hasta hace poco tiempo en Costa Rica solo contábamos en el ramo de la cerámica, puramente lo derivado del estilo autóctono, en barro cocido y poroso y por lo tanto, que absorbe agua y es maleable.

La exposición a que me refiero comprueba que ya hoy felizmente tenemos en marcha una industria cerámica propia, perfeccionada y adaptada a formas de buen gusto para los diferentes usos como también más barata que la importada.

La loza, desde luego, debe ser resistente, dura, compacta e impermeable; la técnica de

elaboración permite formas y dimensiones variadísimas a la vez que con jaspes y colores sólidos, con brillantez de barniz duro o vidriado, resistente a la frotación y aun al de la lima.

La aplicación de la loza puede ser variada: objetos de adorno y lujo, vajilla común, platos, jarros, ollas, jarrones, ceniceros, polveras, pisapapeles, estatuas, vasos, condelabros, floreros, ánforas, tinteros, fruteros, saleros, figuras, etc. etc..

Justo es que los costarricenses hagamos labor nacionaliza-

de ciudadanos honrados. Pero estamos viendo con amargura que esa rectificación no será la norma del nuevo gobierno. Lo está probando la confirmación del nombramiento de todos los gobernantes del país, principales gestores del bochornoso fraude electoral; lo está probando la separación de su puesto del Ministro de Fomento, señor Fernández Peralta; lo prueba una vez más este caso

de don Belisario Ardón. Es así como, nuestro postulado que encabeza este comentario, se levanta una vez más frente a la corruptela con que el señor Picado inicia una administración que tiene todo el aspecto de ser una prolongación de la anterior, la más funesta que ha soportado el país, sin hacer exclusión de la de los hermanos Tinoco.

José Francisco Carballo Quirós

Alfredo Tosi Bonilla
ABOGADOS Y NOTARIOS

Oficina: 25 varas al Oeste de la Botica Francesa.
— Teléfono 6158 —

El Partido Ideológico necesidad en Costa Rica

Escribe Carlos Manuel Castillo M.

Lo que distingue un viejo partido político de un partido nuevo es que el último supone una estructura, una articulación, un contenido, una rática y una finalidad diferentes, que no tienen nada en común con el primero ya que éste surge a la vida aspiracionista reproduciendo, calcando, a veces dándole amplitud maliciosa—los vicios, las adulteraciones y las máculas de los que ya existían.

Un nuevo partido quiere decir un partido más, casi siempre producto de escisiones, de antagonismos o de la imposibilidad de situar en planos ventajosos a todos los elementos que

antes se habían unido para un objetivo de victoria. Los desplazados, los inconformes o los que por una razón o por otra, no hallan acomodo dentro de los viejos partidos oligárquicos y chanchulleros, han sido en Costa Rica, desde los primeros días de la República hasta la fecha, los animadores de esas bifurcaciones tan intrascendentes.

Los nuevos partidos, por lo tanto, eran desprestigios de los viejos, que salían a luchar con sus mismas armas, con sus propios métodos, con iguales procedimientos y trapacerías. Es claro que siempre se invocaba a la moral, la pureza programática que había sido mancillada y que era necesario rescatar de los mancillados. Pero en fin de cuentas, la opinión sensata de Costa Rica advirtió siempre que los nuevos partidos ni siquiera podían ofrecer una pillería nueva, porque ya el repertorio parecía exhausto.

Lo que faltó en estos casos fue, en consecuencia, una conciencia cívica del pueblo, lo bastante desarrollada, como para indicarle a éste el camino a seguir. Lo que faltó fue que las conciencias honradas de la ciudadanía se levantaran y cortaran de raíz el mal que en aquel momento se mostraba en su periodo embrionario.

Ahora bien, el partido ideológico que a no dudarlo se formará en breve fecha, al fusionarse el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales y Acción Democrata, ha de ser de esta naturaleza? No. Indudablemente que no. Un partido nuevo ha de ser otra cosa. Un partido nuevo tiene que ser desde el instante de su concepción y brotar a la vida sin el empleo de los métodos de los recursos, de la estrategia que ha vi-

ciado de origen la constitución de los ya existentes. Un partido nuevo, para considerarlo así, no puede ser el resultado del fetichismo de un hombre, ni de la emoción primaria y caudalesca de ningún pastor de rebaños humanos. Un partido nuevo ha de ser el producto de un estado de opinión que no se origine en fervores personalistas, ni como resultado de ninguna mística que enturbie o deforme, la serenidad crítica, sino que se integre por la voluntad y el deseo de la ciudadanía responsable, para respaldar un programa y, lógicamente a un conjunto de hombres que, sin categoría de taumaturgos, merezcan la confianza pública por su probidad, por su ejecutoria, por la aptitud que hayan evidenciado en las diferentes disciplinas de la vida, de modo que el tal programa, que debe ser el punto de atracción y aglutinamiento, no puede como un bello documento retórico, sino que exista la seguridad de que alcanzará, al fin, por la calidad de sus ejecutores potenciales, una plena vigencia.

Un partido de ese linaje ha de llegar con un programa claro, concreto, sin utopías ni fórmulas simplistas que prometan al país una dicha inmediata que convierta a todos los ciudadanos en residentes eufóricos de un paraíso republicano, pero que si persiga el adentamiento de la vida administrativa, la creación de un funcionalismo burocrático capacitado y honesto, al que no perturban las influencias sectarias ni las mutaciones políticas; que aplique los fondos públicos a obras que reviertan a los contribuyentes, por su utilidad y su eficacia el dinero que éstos tributan; que acelere el progreso rural y urbano; que haga caminos donde los caminos hagan falta; que cuide de mantener los servicios sanitarios y de beneficencia en el grado que las necesidades demanden; que dé garantías y estímulo al capital para que el dinero se invierta y se creen insesantemente nuevas y estables fuentes de trabajo y riqueza; que utilice a los técnicos no sólo del país sino extranjeros para enseñar y promover aquellas disciplinas de la investigación científica que en todos los pueblos civilizados de la tierra han sido los nervios impulsores de su progreso y de su prestigio; que imponga la sanción y la proscripción social y política a los pícaros que malversan el oro público y que prostituyen el sufragio, sin amnistia ni leyes de perdón para tan incalificables delitos; un partido en fin, que practique la democracia como ella lo exige, que sepa seleccionar desde el poder a los mejores, para que con su colaboración y buena voluntad, se pueda darle feliz remate a todos y cada uno de los problemas a resolver.

Tal partido, desde luego, no lograría jamás esas conquistas tan elementales, tan accesibles, tan mínimas—que lo que maravilla es que no hayan sido logradas hasta ahora, en los años que llevamos de simulacro

republicano—, si no estableciese, desde su origen, una línea normativa de conducta que pruebe su antagonismo excluyente y diferenciador con los otros partidos que ha padecido Costa Rica. Este partido ha de integrarse con hombres que deseen exclusivamente adecentar la vida costarricense, derivando de eso el provecho que una gobernación limpia comporta, por cuanto da a la ciudadanía oportunidades iguales para prosperar de acuerdo con las aptitudes y los méritos propios, pero ha de rechazar a aquellos otros que vengan a él, ya para alentar aspiraciones incompatibles con la escasa moral a los pocos merecimientos de que dispongan o para dar el voto a cambio de compensaciones burocráticas futuras. El partido no comprará—un solo voto: ese tipo de elector se le concederá a los partidos tradicionales.

A este partido se vendrá para dar, pero sin que se reciba otra cosa—que la satisfacción del deber cumplido y la seguridad de que haciendo posible la liberación de la patria, cada hombre con vergüenza que ayude a crear una situación regida por la capacidad y por el decoro, recibirá a la larga, el beneficio incomparable de habitar en una tierra donde no se especule con los artículos de primera necesidad, donde sea posible transitar por caminos y calles sin el riesgo de precipitarse en una furnia, donde se pueda beber agua de cualquier acueducto, o ingresar en cualquier hospital, o acudir

Pasa a la Página CUATRO

Un surtido completo

en

CRISTALERIA FINA

le ofrece a precios cómodos

EL MAR ATLANTICO

en San José

DIRECCION:

100 varas al Este del cruce del tranvía, altos de Cuesta de Moras.

dora estimulando y favoreciendo las industrias de tanto mérito, como esta de la loza.

Manuel Madrigal Contreras.

HILOS

para

Coser, Tejer, Zurcir y Borda

De las mejores calidades INGLESAS Y AMERICANAS

Tienda El Buen Precio

Avenida Central — Frente al Mercado.

DE LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Teléfono 2311

Apartado 201

Señora:

La industria nacional reclama su clientela. — Economice: compre todo lo que se haga en el país, para que las empresas mejoren sus productos y para que den trabajo al obrero nacional. Ha visto usted los productos de la

ALFARERIA TICA

tan insuperables?

Véalos 50 varas al Este de la Biblioteca Nacional.

